



Buenos días,

Es un privilegio para mí poder decirles unas palabras, a ustedes, mis nuevos colegas en el ámbito de la salud.

Quiero aprovechar esta oportunidad para reflexionar acerca de la importancia de integrar estos nuevos conocimientos adquiridos, seguramente con esfuerzo y dedicación, con lo que entendemos por medicina tradicional. Ya que no se trata de abanderizarse por una o por la otra, ya que ambas tienen fortalezas y limitaciones, sino hacerlas convivir sana y fructíferamente. Es aquí donde surge la posibilidad de integración.

Vivimos en un mundo que está evolucionando cada vez más rápido, la medicina no está ajena a esto, por lo que, en vista de brindarles la mejor atención a nuestros pacientes, debemos considerar todas las opciones posibles. Así debemos integrar todas las materias que abarca la medicina tradicional china, como acupuntura, fitoterapia, dieta, ejercicios, con su enfoque holístico del paciente, a esta convivencia con fármacos, tratamientos, cirugías, exámenes, que son propios de la medicina occidental. La importancia de esta integración radica en que nos permite una visión más completa del paciente, lo que derivará en tratamientos más personalizados y eficaces, abordando tanto los síntomas como las causas subyacentes de las enfermedades.

Además, la integración puede contribuir a mejorar la calidad de vida de los pacientes. Muchos tratamientos de la medicina occidental, como la quimioterapia, o las cirugías invasivas, pueden tener efectos secundarios significativos. La medicina tradicional china puede complementar estos tratamientos, aliviando los efectos secundarios y fortaleciendo el sistema inmunológico del paciente.

Para poder realizar esto es fundamental mantenernos abiertos a nuevos conocimientos, distintas opiniones y en lo posible compartir los conocimientos adquiridos para su socialización.

¿Cómo podemos lograr la integración? Es fundamental mantener nuestro espíritu curioso, permaneciendo abierto a nuevos conocimientos, estudiando, investigando, compartiendo lo que sabemos con otros, aunque (y mejor así) piensen diferente. Esto nos facilitará comprender mejor a nuestros pacientes y el entorno en que se encuentran. También al socializar estos temas tal vez en nuestro lugar de trabajo ya que algunos ya trabajan en centros de salud, clínicas y hospitales, y esto permita una mayor factibilidad de que estos recintos ofrezcan ambos tipos de tratamiento. Con esto aumentan las posibilidades y opciones terapéuticas de los pacientes y fomentarán la colaboración entre los profesionales de las distintas disciplinas. No olvidemos nunca que la fuerza que nos movilice debe ser buscar el bienestar de nuestros pacientes. Gracias

DRA. VANESA ESPAÑA GÓMEZ

Directora Honoraria Escuela Neidan

Santiago, 01 de junio de 2024

